



Hilo emplumado

tradición en recuperación

Una técnica inusual e invaluable en la historia textil de México

Puebla, 1980. Recuerdo que Madeline Humm de Mollet era una coleccionista suiza que residía en México. Para formar parte de su grupo de objetos, me compró en la Plaza de los Sapos por tan solo 30 pesos.

Descuidada y un poco sucia, viajé hasta el Museo Textil de Oaxaca, donde el licenciado Héctor Meneses me observó cuidadosamente; le llamó mucho la atención uno de mis elaborados detalles, hecho con la técnica de hilo emplumado, una práctica textil tradicional hasta ahora olvidada.

Ésta es la historia que cuenta el lienzo novohispano, cuyo estudio formó parte del Seminario-Taller de Restauración de Textiles de la Escuela Nacional de Conservación y Restauración Museográfica, perteneciente al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INHA).

Este proyecto de investigación estuvo a cargo del licenciado Meneses, actual director del Museo Textil de Oaxaca, en colaboración con la maestra Lilia Félix Ramírez León y el escultor Arturo León Candanedo, académicos de la Facultad de Estudios Superiores Aragón de la UNAM.

Los investigadores sometieron el lienzo a pruebas químicas y biológicas con el objetivo de identificar las fibras, tintes y materias primas que lo constituían. Con base en el análisis histórico de los códices Mendocino y Florentino, determinaron el valor simbólico que pudo tener esta pieza en aquella época.

“Llegamos a la conclusión de que el paño era parte de la sección inferior de un huipil, prenda femenina de la época prehispánica que, por su riqueza, calidades de color y tejido, pudo haber pertenecido a una mujer de la nobleza”, comenta la maestra en artes visuales Lilia Félix Ramírez.

Tlāmachtēntli de Madeline, ca. 1650-1710
prob. centro de México
Col. Madeline Humm de Mollet / Donación de Francisco Toledo al Museo Textil de Oaxaca (MTO)
Foto: Marcel Rius, Cortesía del MTO

Expresión de arte plumario

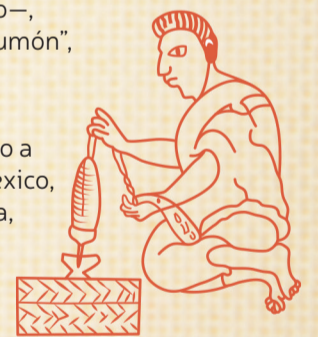
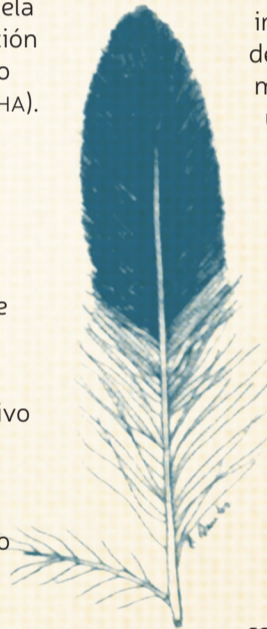
El arte plumario era una práctica de gran valor simbólico y estético para los antiguos habitantes de México. Consistía en la elaboración de prendas con plumas de aves, pegadas o hiladas, combinadas con otros materiales, como piedras preciosas.

A partir del estudio del lienzo recuperado, los investigadores determinaron el posible proceso de elaboración artesanal del hilo emplumado, mismo que interpretaron hasta desarrollar una técnica para reelaborarlo hoy en día.

Los tejedores empleaban el plumón, una sección de filamentos que se abren en la pluma y que a las aves les sirve para calentarse. Esta estructura es ligera y fácil de extraer, ya que los filamentos no están sujetos entre sí.

“El emplumado básicamente se forma con los hilos de dos cabos de algodón, que al torcerse con ayuda del malacate —una herramienta de tejido—, se entrelazan y atrapan el plumón”, explica la maestra Ramírez.

Luego de reproducir la técnica, los investigadores la han llevado a comunidades de artesanos en México, sobre todo en Teotitlán del Valle, Oaxaca, donde se ha reintegrado al trabajo artesanal como una forma de propiciar el resurgimiento de esta tradición textil.

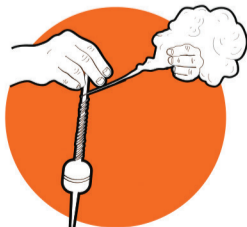


Para más información escríbenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en la CDMX al 56 22 73 03
Texto: S. Itzamí Sandoval Trejo. Diseño: Luz Oliva. Ilustraciones: Raquel Muñoz

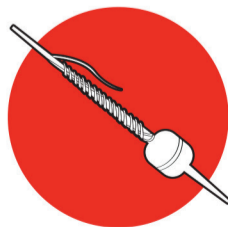
Elaboración del hilo emplumado



1 Se hace el despepitado, es decir, se extrae la semilla del capullo de algodón coyuchi.



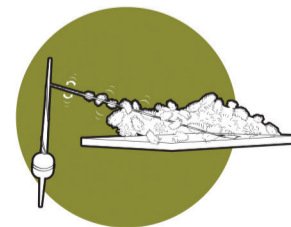
2 El algodón se esponja, se jala, se tuerce, se tensa y se estira para formar hilo.



3 El malacate es el instrumento en donde el hilo queda enrollado para poder unirlo al plumón.



4 El hilo se coloca sobre una superficie plana y sobre él se posiciona el plumón.



5 Se hace girar el malacate y se levanta un poco el hilo para que en su movimiento preñe el plumón.

La calidad del hilo emplumado se puede identificar por su resistencia al estirarlo, por la suavidad, limpieza y delicada consistencia del plumón.

